

Nota editorial

Sobre el Pacto Verde y la UE

Nota Editorial sobre el Pacto Verde y la UE

“Sobre la pausa en las políticas verdes europeas”

La Unión Europea enfrenta un **momento histórico** para liderar la transición hacia una **economía climáticamente neutra**, pero esta ambiciosa agenda se encuentra en una encrucijada crítica, entre la **resistencia de sectores y grupos conservadores y ultraconservadores** y la posibilidad de un liderazgo renovado y comprometido con el futuro sostenible.

En un contexto global marcado por la urgencia ambiental, el **Pacto Verde Europeo** se alza como la hoja de ruta para garantizar un futuro sostenible para las generaciones presentes y futuras. Sin embargo, esta agenda enfrenta una ofensiva multifacética de sectores y grupos conservadores y ultraconservadores que buscan debilitar y bloquear las políticas de acción climática mediante desinformación, negacionismo y presión política.

Entre las estrategias de estos sectores y grupos destacan:

- La **difusión de desinformación y negacionismo climático** para sembrar dudas sobre la urgencia de la transición ecológica y los beneficios de la acción climática.
- El **uso manipulador, malintencionado, interesado y sesgado de su influencia política y mediática** para ralentizar o bloquear regulaciones clave, como la prohibición de la deforestación importada, la promoción de vehículos limpios, la modernización del sector agrícola bajo criterios más sostenibles, la protección de especies emblemáticas como el lobo, y la implementación de medidas de transparencia y control a través de la debida diligencia ambiental y social.

Este ataque no solo pone en riesgo el medio ambiente, sino también la estabilidad económica y social, pues la transición ecológica es una oportunidad para la innovación tecnológica, la creación de empleo de calidad y la justicia social.

No obstante, la Unión Europea mantiene firme su rumbo:

- La última evaluación de los planes nacionales de energía y clima confirma que **la UE avanza con paso seguro hacia la reducción del 54% de emisiones para 2030**, muy cerca del objetivo oficial del 55%.
- Este progreso permite plantear **metas más ambiciosas para 2040**, con propuestas de **reducción de emisiones del 90%**, lo que allanaría el camino hacia la **neutralidad climática en 2050**.
- El liderazgo de figuras como la **vicepresidenta Teresa Ribera es clave** para consolidar estas metas que combinan competitividad, justicia social y protección ambiental.

La apuesta por un Pacto Industrial Limpio fortalece esta visión al promover la modernización ecológica y digital de los sectores productivos, garantizando cohesión social y territorial. Sin embargo, para avanzar es imprescindible superar las resistencias

internas, a través de la movilización coordinada de recursos y cooperación entre los Estados miembros.

La negociación de la **enmienda a la Ley del Clima**, prevista para julio, será clave para consolidar estos compromisos y asegurar que la UE presente sus **Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC)** sin trabas ni obstáculos en la trigésima Conferencia de las Partes (COP30) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se celebrará en noviembre en Belém.

El **contexto internacional no es menos desafiante**. El reciente informe de la Organización Meteorológica Mundial alerta sobre temperaturas extremas, fenómenos adversos y pérdidas irreparables en biodiversidad, justo en un momento en que un país clave como Estados Unidos mantiene posiciones negacionistas respecto al cambio climático y es uno de los mayores emisores de gases contaminantes.

En este contexto, **la UE debe asumir un papel de liderazgo activo**, no solo en la mitigación y adaptación al cambio climático, sino también en la promoción de un multilateralismo eficaz que asegure un reparto justo y equilibrado de responsabilidades y recursos a nivel global.

Por ello, defender el Pacto Verde Europeo implica también proteger un modelo de desarrollo fundamentado en la democracia, la equidad y la sostenibilidad. La transición ecológica se presenta como una oportunidad histórica para redefinir el concepto de progreso, integrando la innovación tecnológica, la justicia social y la cohesión territorial, y consolidando a la Unión Europea como líder y motor principal en la lucha global contra el cambio climático.

Para lograrlo, es imprescindible:

- Sustener un **debate público riguroso y fundamentado en evidencia científica** que contrarreste la polarización y la desinformación.
- Articular una **alianza sólida** entre instituciones, ciudadanía, ciencia, empresas responsables y movimientos sociales.
- Ampliar **alianzas internas y globales**, especialmente con el Sur Global, para consolidar una agenda compartida de desarrollo sostenible y justicia climática.

Lo que está en juego no es solo la política ambiental, sino el futuro del modelo europeo y su capacidad para responder con responsabilidad, coherencia y ambición a uno de los mayores desafíos de nuestra era, así como nuestra credibilidad internacional y el futuro climático del planeta.